

DESDE EL BURLADERO

## Los nervios del matador

La recepción del hotel comienza a animarse. Roberto Domínguez se lleva el premio al más madrugador. Alto, espigado, serio y contraído: "Voy a dar un paseo y a comer algo ligero. No, no voy al sorteo de los toros, no me agrada. Vengo de Valladolid, donde he cortado seis orejas y dos rabos, a ver si continúa la racha en Logroño".

Antonio José Galán. Habitación 143, cuatro y media de la tarde. Mucha gente, el diestro, recién salido de la lucha, con desparpajo y tran-

quilidad: "Logroño es importante para los toros y San Mateo cuenta. He llegado muy tarde y por eso me levanto tarde".

Sebastián Cortés, hotel distinto. El paseillo está a punto de iniciarse. Nervios, gestos contraídos, prisas: "No sé, no sé; ya veremos". Suena la música y se abren los portones.

El señor Vicente, que presta los caballos de picar: "No, no quiero hablar que luego se me uno en los. ¿La

edad de los caballos?... ni se sabe".

### PRIMEROS CLAMORES

Del ruedo llegan los primeros clamores, apagada la charanga de las peñas: «¡Eso es un bacalao!» «Mira, mira, ¡qué manitas tiene el bicho!» «Mátalo ya o dale un beso en la boca!».

En el patio de cuadrillas continúa el trajín: «Nolo, ¿qué ha dicho el veterinario?» Los picadores se afianzan en las sillas. Victorino, chatarra por las piernas y guata por el cuerpo: «Este cuarto ha sido malo para mí. El maestro no se ha dado cuenta y el toro me ha arrancado desde lejos».

Nervios y chicle en algunos personajes de la fiesta: «La maestría, ¡ésa es la que vale dinero!» Entra rápido un peón para salir disparado: «¡Hombre!, diero si he ganado. Pero hay que mantener a una familia».

El jefe de puyas, distribuidas las mismas entre los picadores, enciende su puro y echa un chupito cordial: «Son ya veinticinco años de profesión».

### UN BUEN AMBIENTE

Fuera, sigue la fiesta. Dentro, corre la sangre. El jefe de los matarifes dirige a sus ayudantes con el oído atento a la suerte que toca en el ruedo: «Ya estáis cogiendo galbana, ¿eh?». En diez minutos queda desguazado el animal: «¡Esto está ya dominado! ¡Venga el siguiente!». Un denso olor invade el desolladero.

El gobernador, buen aficionado, asiste desde el burladero: «Me está gustando. Los toros son buenos y con trapío, con poder. ¡Ese esgunda de Galán, cómo entraba por el lado derecho! Lástima que no haya matado bien. El ambiente es excelente y el público lo veo correcto y entendido. Ha sido una pena no poder contar con la presencia de Camino».

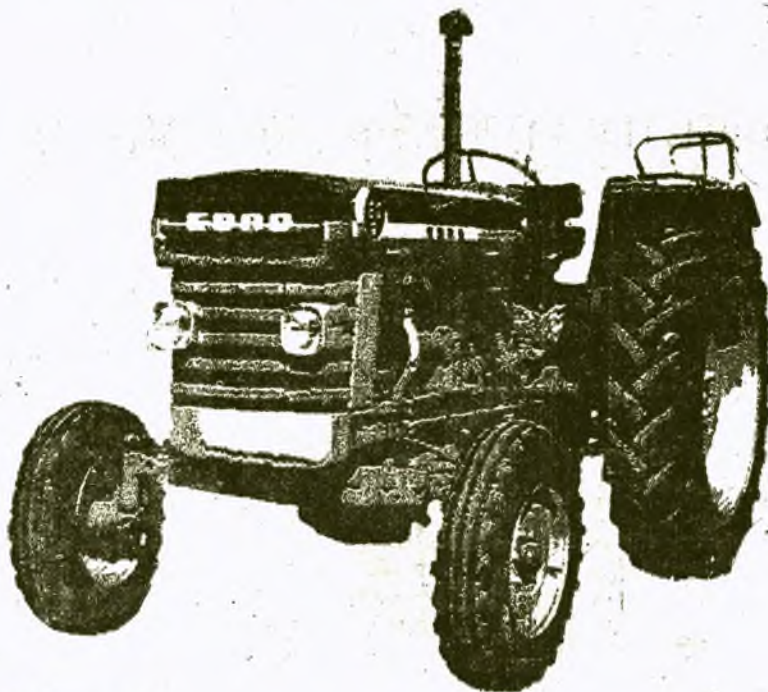
La fiesta sigue. ¡Ocho toros, ocho! Angel Peralta, liquidado su segundo, está dispuesto a marcharse: «Traemos quince caballos y hemos utilizado hoy diez. No hay pausa, venimos de Orbeaga y nos vamos a Azuqueca. En veinticuatro horas, más de setecientos kilómetros».

Este tribulete tiene ya agujetas cuando los maestros se retiran un poco cabizbajos y tristes. Las peñas inician la marcha, el ruedo se queda solo y con almohadillas, anochece. Estamos en San Mateo,

J. C. R.

(FOTO HERCE)

## CUANDO SE ACERCA LA FIESTA



avance  
con

# EBRO

## GARTEIZ HNOS. Y CIA.

SE UNE AL OPTIMISMO Y ALEGRIA DE:

LOGROÑO, VALDEGUTUR, SAN ASENSIO Y SAN MILLAN DE LA COGOLLA,

CON EL DESEO DE UNAS MUY FELICES FIESTAS DE SEPTIEMBRE

SUCURSALES

GARTEIZ HNOS. Y CIA. Avda. de BURGOS, 43  
45 Telfno. 22-33-85.

Santo Domingo: Avenida Obras Públicas, 17. Telfno. 34-08-29  
Calahorra: Bebriclo, 51. Tno. 13-19-69.